



VOL.24, Nº1 (Febrero, 2020)

ISSN 1138-414X, ISSNe 1989-6395

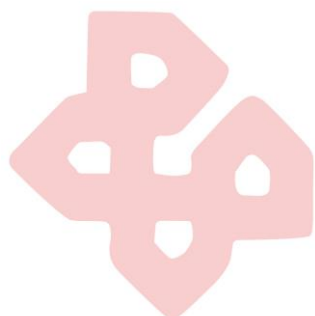
DOI: 10.30827/profesorado.v24i1.8148

Fecha de recepción: 17/11/2018

Fecha de aceptación: 11/11/2019

LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y ACTITUDES SEXISTAS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN UN CONTEXTO MULTICULTURAL

Gender stereotypes and sexist attitudes of university students in a multicultural context



*Rocío Madolell Orellana, Miguel Ángel Gallardo
Vigil e Inmaculada Alemany Arrebola
Universidad de Granada*

*E-mail: romaore@gmail.com; magvigil@ugr.es;
alemany@ugr.es*

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0341-4842>

<https://orcid.org/0000-0002-5462-077X>

<https://orcid.org/0000-0002-4127-3502>

Resumen:

A pesar de los avances sociales y legislativos en torno a la igualdad de género, siguen existiendo actitudes sexistas y estereotipos que no se han logrado eliminar. El género es una construcción social, y como tal, presenta unas ideas predeterminadas y etiquetas que establecen qué es lo masculino y qué es lo femenino. Si a esto le unimos el papel que la cultura juega en esta construcción social, la Ciudad Autónoma de Melilla, donde se desarrolla esta investigación, se presenta como un laboratorio de estudio en estas temáticas. A través de una investigación cuantitativa, con un diseño ex post facto de tipo correlacional, se ha analizado qué estereotipos de género y actitudes sexistas presentan los estudiantes del Campus Universitario de Melilla, dependiente de la Universidad de Granada. Los participantes han sido un total de 615 estudiantes, elegidos mediante un muestreo no probabilístico intencional. Los resultados obtenidos muestran la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres, así como entre las dos culturas mayoritarias de la Ciudad (los de procedencia europea y los de procedencia bereber). Además, variables como la religión y la práctica religiosa influyen también en la aparición de estereotipos y actitudes sexistas. Se concluye el estudio

afirmando que el perfil del sujeto con más carga de estereotipos de género y actitudes sexistas sería un hombre, de origen bereber, que profesa la religión islámica, muy practicante; en cambio, el perfil del sujeto con menos estereotipos de género y actitudes sexistas sería una mujer, de origen europeo y no creyente.

Palabras clave: diversidad cultural; estereotipos; estudiantes universitarios; género; sexismo

Abstract:

Despite the social and legislative advances about gender equality, there are still existing sexist attitudes and stereotypes that haven't been eliminated. Gender is a social construction, and such as, presents predetermined ideas and etiquettes that lay down what is masculine and what is feminine. If we put in the role that culture plays in this social construction, of the city of Melilla, where we have developed this research, it's presented as a laboratory in these topics. Through a quantitative research, with a correlational ex post facto study, it has been analyzed what gender stereotypes and sexist attitudes present the students of the University Campus of Melilla, dependent on the University of Granada. The total number of students was 615, chosen through an intentional non-probabilistic sampling. The results obtained show the existence of significant differences between men and women as well as between the two majority cultures of the City (those of European origin and those of Berber origin). In addition, variables such as religion and religious practice are also influenced by the appearance of stereotypes and sexist attitudes. The study concludes affirming that the profile of the subject with higher levels of stereotypes and sexist attitudes would be a man, of Berber origin, who professes the Islamic religion, very practicing; on the other hand, the profile of the subject with less gender stereotypes and sexist attitudes would be a woman, of European origin and non-believer.

Key Words: cultural diversity; gender; sexism; stereotypes; university students

1. Presentación y justificación del problema

Las representaciones de género se adquieren a través de los procesos de socialización asumiendo, dentro de nuestro contexto cultural, una división de roles, expectativas y comportamientos diferentes entre hombres y mujeres. Según Colás-Bravo y Villaciervos-Moreno (2007) y Amurrio-Vélez, Larrinaga-Rentería, Usategui-Basozabal y Del Valle-Loroño (2012) los estereotipos son la base de las normas sociales con las que formamos la identidad y personalidad. Por esto, la construcción del concepto de género es un proceso intraindividual e interindividual (Barberá, 1998) fruto de la interacción del sujeto con su contexto sociocultural, creando identidades estereotipadas.

Además, los estereotipos de género se definen como el conjunto de creencias socialmente compartidas que se transmiten de generación a generación que hacen referencia a roles, comportamientos y expectativas que se adquieren de forma natural, que se convierten en verdades absolutas y son difíciles de modificar (Amurrio et al., 2012). En esta línea, siguiendo a Mollo-Brisco, de la Vega, Blanco y Solari (2014), hay que diferenciar entre ideología de género y estereotipos de género. En relación con la primera, hay que incluir los roles y comportamientos que se esperan que realicen hombres y mujeres solo por el hecho de pertenecer a ese grupo. En cuanto al estereotipo de género hace referencia a las creencias acerca de los atributos personales que presentan hombres y mujeres que los diferencia y caracteriza.

Los estereotipos de género pueden ser transmitidos por distintas vías, como la familia, los centros educativos, los amigos, etc., aunque en los últimos tiempos los medios audiovisuales y las redes sociales están tomando un papel importante (Cuervo, Medrano-Samaniego & Aierbe-Barandiaran, 2016).

Por otro lado, en relación con los contenidos de los estereotipos se encuentran las dimensiones de agencia-instrumentalidad y la de expresividad-comunalidad. La primera es más prototípica de los hombres y la segunda de las mujeres (Díaz-Aguado, 2003). Rodríguez, Pardo y Martínez (2019) concluyen que el alumnado universitario percibe a los hombres como los encargados de la economía del hogar y por tanto, responsables de garantizar los recursos para su familia; por el contrario, las mujeres se asocian con el espacio privado y doméstico.

En esta línea, Fiske, Cuddy, Glick y Xu (2002) proponen dos dimensiones para clasificar a hombres y mujeres: competencia y sociabilidad, que se asocian a hombres y mujeres, respectivamente (Royo-Vela, Aldas-Manzano, Küster & Vila, 2008). Así, los universitarios encuestados en la investigación de Pacheco-Carpio, Cabrera-Albert y Mazon-Hernández (2014) consideran que los hombres muestran una mayor capacidad de liderazgo frente al papel de la mujer. Observándose que en los órganos de gestión y responsabilidad en las empresas el número de mujeres desciende. Aunque, dados los avances sociales en este ámbito, esta tendencia está disminuyendo surgiendo así un nuevo concepto *Women's Leadership* dirigido a las mujeres directivas o que ocupan un puesto de liderazgo (Medina-Vicent, 2015).

Otra de las aportaciones en relación con las dimensiones de los estereotipos es la que plantea Colás-Bravo y Villaciervos-Moreno (2007), que distinguen seis dimensiones: "corporal, comportamiento social, competencias y capacidades, emocional, expresión afectiva y responsabilidad social" (p. 52). En relación con estas dimensiones, Rodríguez-Otero y Mancinas-Espinoza (2016) indican que el alumnado universitario percibe a la mujer con adjetivos relacionados con los sentimientos de ternura, delicadeza, sensibilidad, calidez, frente a fortaleza, estabilidad, posesión, poder que son atribuidas al hombre. Además, perciben características físicas y emocionales diferentes para hombres y mujeres. En cuanto al papel que les atribuyen, el alumnado universitario hace referencia a cuestiones del ámbito doméstico o reproductivo y de sumisión para la mujer, mientras que el "hombre se identifica con aspectos productivos o de protección"(p. 27).

El problema que plantean los estereotipos es que se perciben como representaciones válidas de la realidad, se difunden y se reproducen de manera automática (Alemany-Arrebola, Robles-Vílchez & de la Flor-Alemany, 2019), tal como se reflejan en las investigaciones sobre estereotipos de género, donde la influencia del contexto sociocultural hace que se consoliden y refuercen. Además, se naturalizan y se incorporan en nuestras creencias, actitudes y valores, siendo difíciles de modificar.

Siguiendo a De Sola, Martínez y Meliá (2003), aunque han habido avances importantes en el ámbito social en relación con las mujeres, sigue existiendo resistencia para la eliminación de los estereotipos de género, dando lugar a un

renovado interés por el estudio de las actitudes hacia la igualdad entre mujeres y hombres.

Por esto, han sido numerosas las investigaciones que ahondan en la relación entre estereotipos sexistas y las actitudes del alumnado hacia la igualdad de género (Azorín, 2017; León & Aizpurúa, en prensa; Rodríguez-Otero & Mancinas-Espinoza, 2016).

Por otro lado, las investigaciones que analizan los estereotipos de género y las actitudes sexistas encuentran que a mayores niveles de estereotipos más actitudes sexistas, lo que indica que los roles de género tienen relación con las actitudes sexistas, tal como indican las investigaciones de Garaigordobil-Landazabal y Aliri-Lazcano (2011) y la de Pozo-Muñoz, Martos-Méndez y Alonso-Morillejo (2010).

En esta línea, los estereotipos de género son la base de los prejuicios e inciden en la perpetuación de la división del exogrupo, hombres/mujeres, y al mantenimiento del *status quo*. Así, se define sexismo como un prejuicio hacia las personas en función de su sexo (Gozález-Rivera & Díaz-Loving, 2018).

Así, el sexismo tradicional está basado en actitudes prejuiciosas o discriminatorias realizadas hacia un grupo valorado como inferior o diferente, como el de las mujeres en este caso (Expósito, Moya y Glick, 1998; Glick y Fiske, 1996). Pero este tipo de sexismo ha sido modificado, dando paso a una nueva forma de sexismo, el sexismo ambivalente que está formado por dos subtipos: hostil y benévolo (Glick & Fiske, 1996). El primero es similar al tradicional, ya que se basa en que las mujeres son inferiores a los hombres; son diferentes, no pueden realizar trabajos de liderazgo y son manipuladoras. El benévolo es un tipo de sexismo oculto que parece no ser tan dañino, el hombre es el encargado de proteger a la mujer como si fuese su hija, las diferencias de ellas complementan al hombre y este depende de la mujer para el cuidado del hogar (Garaigordobil-Landazabal & Aliri-Lazcano, 2011).

El sexismo benévolo, al ser más sutil que el hostil, se da con más frecuencia en situaciones cotidianas. Es muy importante seguir investigando sobre esta variante del sexismo, ya que podemos encontrarlo en muchas relaciones de pareja, debido a las diferencias entre hombres y mujeres que vienen influenciadas por los estereotipos y que se ven reflejadas en las diferencias en cuanto a las responsabilidades laborales y del hogar o incluso en la forma de entender el amor romántico (Ferrer-Pérez & Bosh-Fiol, 2013).

Así, las investigaciones Aliri-Lazcano, Garaigordobil-Landazabal y Martínez-Valderrey (2013), Azorín-Abellán (2017), García-Pérez et al. (2010), Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002), Maeso-Fernández, Salamanca-Castro, Sánchez-Castro, Gil-Pascual, Amézcuca-Sánchez y Ayuso-Medina (2015), Rodríguez-Castro, Lameira-Fernández, Carrera-Fernández y Faílde-Garrido (2010) concluyen que los jóvenes presentan mayores actitudes sexistas que las mujeres.

En relación con el alumnado universitario, Aguaded-Ramírez (2017) concluye que existen actitudes sexistas, aunque no en niveles elevados, en los hombres en mayor

medida que en las mujeres. Este resultado está en consonancia con la investigación de Expósito, Montes y Palacios (2000) que consideran que los jóvenes manifiestan un mayor sexismo sutil que manifiesto. Esteban-Ramiro y Fernández-Montaño (2017) consideran que los jóvenes universitarios presentan mayores puntuaciones de sexismo, tanto hostil como benévolo, que las mujeres. Además, en relación con las carreras cursadas, los datos indican que las actitudes menos sexistas se observan en los grados de Educación Social y Trabajo Social y donde más sexismo, tanto hostil como benévolo, en Administración y Dirección de Empresas, siendo una posible explicación de estos resultados la feminización de las carreras relacionadas con la educación y el ámbito social y los valores propios de la profesión elegida.

Rodríguez-Otero y Mancinas-Espinoza (2016) en su trabajo encuentran un nivel medio de "sexismo, siendo el benévolo superior al hostil" en los hombres (p. 26), coincidiendo estos resultados con los obtenidos en otras investigaciones de Cárdenas-Castro, Lay-Lisboa, González, Calderón-Carvajal y Alegría (2010) y Formiga, Gouveia y Santos (2002) quienes indican que los hombres presentan un alto grado de sexismo en ambas escalas. Por el contrario, las mujeres manifiestan mayor grado de sexismo benévolo y menor grado en el sexismo hostil. Por tanto, la variable sexo parece ser un buen predictor de actitudes sexistas, siendo los hombres los que presentan las mayores puntuaciones en ambas subescalas. Aunque existen otras variables que también pueden incidir en la manifestación de las actitudes sexistas, tales como: religión y grado de práctica religiosa, nivel socioeconómico, grupo político al que votan (Vaamonde & Omar, 2012), entre otras (Cárdenas et al., 2010).

En relación con la religión, los datos indican que no parece ser predictor de actitudes sexistas (Moyano et al. 2013), siendo la variable más influyente el grado de práctica religiosa. En esta idea, Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) han encontrado que un alto grado de religiosidad se asocia con mayores niveles de sexismo, siendo mayor el benévolo que el hostil. En esta línea se encuentra la investigación de Burn y Busso (2005) que concluye que los indicadores de religiosidad se asocian más con el sexismo sutil. Así, encontraron que los que asistían con mayor frecuencia a la mezquita o a la iglesia puntuaban más en sexismo hostil. Por esto, la participación activa de ciertas religiones puede reforzar ideologías sexistas que legitiman la desigualdad de género (Moyano-Pacheco, Expósito-Jiménez y Trujillo-Mendoza, 2013).

En cuanto al nivel socioeconómico, la investigación de Cárdenas et al. (2010) concluye que los participantes con un nivel medio y alto presentan mayores actitudes sexistas que los que tienen un nivel bajo. En contraposición a estos resultados encontramos la investigación de Garaigordobil-Lanzabal y Aliri-Lazcano (2011) que concluye que un bajo nivel de estudios es indicador de sexismo benévolo o sutil para los hombres. En esta línea, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2003) encuentran una correlación negativa entre actitudes sexistas y nivel educativo.

Por lo que respecta a la ideología política, las investigaciones de Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2003), Castro, Fernández, Fernández y Garrido (2010), Rodríguez-Otero y Mancinas-Espinoza (2016) y Vaamonde y Omar (2012) concluyen que

los hombres que se identifican con ideologías de derechas o más conservadoras presentan mayores niveles de sexismo, tanto hostil como benévolo.

Por esto, y dada la relación entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas, es necesario profundizar en las actitudes hacia el género que presentan los universitarios, ya que a pesar de los grandes avances sufridos en España en legislación para la erradicación de la violencia hacia la mujer se sigue educando en estilos de crianza que educan desde y en la diferencia de género que pueden perpetuar los estereotipos y actitudes sexistas (Bascón, Saavedra & Arias, 2013).

Por todo esto, analizar las variables sexo, religión y práctica religiosa en un contexto multicultural es uno de los principales objetivos de esta investigación para conocer cómo influyen en las creencias sobre género en estudiantes universitarios.

2. Método

Con el objetivo general de conocer las creencias sobre género en estudiantes universitarios del Campus de Melilla, los objetivos específicos son: a) analizar las creencias de género de los estudiantes universitarios en función de distintas variables sociodemográficas; b) evaluar el grado de actitudes sexistas de los estudiantes; y, c) analizar la relación existente entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas. Para ello, se ha partido de una metodología empírico-analítica con un diseño *ex post facto* de tipo correlacional.

2.1 Participantes

La población de estudio estaba conformada por el alumnado universitario del Campus Universitario que la Universidad de Granada tiene en la ciudad de Melilla. El número total de participantes ha sido de 615 estudiantes, lo que supone más del 38% de la población matriculada en el Campus de Melilla. Para la selección de la muestra se realizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, con un nivel de confianza de la muestra del 95% y un error muestral del 4%.

En cuanto a la distribución de la muestra por área de estudios queda de la siguiente forma: la Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte (n= 305); la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas (n=172); y, por último, la Facultad de Ciencias de la Salud (n=138).

En referencia a las variables sociodemográficas, los estudiantes participantes presentan una edad comprendida entre los 18 y los 52 años, siendo la edad media de 21.54 (DT=3.72). Además, el 62.8% del alumnado se encuentra en el rango de 18 a 21 años (N=386), el 35.3% su rango de edad se encuentra entre 22 y 31 años (N=217) y solo el 2% se sitúa por encima de los 31 años (N=12). En relación con el sexo, el 39,3% son hombres frente al 60,7% que son mujeres.

Preguntados sobre la religión, el 43,7% afirma ser cristianos, el 34,3% musulmanes y el 14,8% ateos y el 6% agnósticos. Por debajo del 0,5% nos encontramos

a los de religión judía, budista e hindú. En cuanto a la práctica religiosa, el 35,1% es nada practicante, un 33,8% poco practicante, el 23,6% bastante practicante y el 7,5% muy practicante.

En cuanto a la pertenencia cultural se puede afirmar que existen dos grandes culturas, los de origen europeo, con un 68,9% y los de origen bereber con un 29,4%. Siendo los de cultura hebrea, gitana, hindú, centroamericana y americana inferiores al 0,5%.

2.2 Instrumentos

Como instrumentos de recogida de datos se han utilizado el cuestionario *Creencias del alumnado* de Colás-Bravo y Villaciervos-Moreno (2007) así como el *Inventario de sexismo ambivalente*, ASI, por sus siglas en inglés, de Glick y Fiske (1996), en su versión en castellano realizada por Expósito, Moya y Glick (1998). Además, se elaboró un cuestionario *ad hoc*, para la recogida de datos de carácter sociodemográfico.

En cuanto al cuestionario de *Creencias del alumnado*, conformado por 22 ítems con respuesta en escala tipo Likert de cuatro opciones (desde totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo), se obtuvo un *alfa de cronbach* de .922 y consta de 6 dimensiones, las cuales obtuvieron un *alfa de cronbach* de .712, .831, .875, .608, .796 y .828 respectivamente. Por su parte, el ASI, también con 22 ítems, obtuvo un *alfa de cronbach* de .938. Este último incluye dos subescalas, una para medir el sexismo hostil ($\alpha = .904$) y otra para el sexismo benévolo ($\alpha = .899$).

En ambos instrumentos, a mayor puntuación obtenida, mayores serán las creencias estereotipadas y el sexismo, respectivamente. Estas puntuaciones oscilarán entre 22 y 88 puntos.

En cuanto al cuestionario *ad hoc* para las variables sociodemográficas debemos indicar que se recogía información sobre la Facultad, género, edad, grupo cultural de pertenencia, religión y práctica religiosa.

2.3 Procedimiento

Para la administración de los instrumentos se solicitó permiso a los profesores de las distintas asignaturas que conforman los diferentes planes de estudios, buscando en todo momento que las materias en cuestión fueran básicas u obligatorias de cada curso y titulación, de esta forma se podría obtener un mayor número de participantes. Una vez en el aula, dentro del horario lectivo y contando con la presencia del investigador, se informó a los estudiantes sobre el objetivo de la investigación, así como que la participación era voluntaria. Además, se les comunicó que se mantendría el anonimato de los datos pues los análisis se realizarían de forma global y no individualizada, no pudiendo conocer quién estaba detrás de cada información obtenida. De esta forma se pretendía cumplir con los requerimientos éticos en la investigación. Los datos podían ser registrados tanto en papel con los cuestionarios físicos como de forma digital accediendo al cuestionario mediante un código QR. El

cumplimiento del cuestionario tenía una duración aproximada de unos diez minutos. Esta fase se llevó a cabo en el mes de mayo.

2.4 Análisis de datos

Todos los datos fueron tabulados en el programa de análisis de datos cuantitativo IBM SPSS en su versión 24.0 para Mac. Entre los análisis realizados podemos destacar los estadísticos descriptivos (media, desviación típica, asimetría y correlación ítem-total), así como análisis inferenciales paramétricos como la *t*-de *Student*, significatividad, *d* de *Cohen* y el tamaño del efecto. Como también se ha podido ver anteriormente, se realizó el análisis de fiabilidad mediante el *alfa de cronbach* de ambas medidas con la realización del análisis de consistencia interna e intercorrelaciones entre la variable estereotipos de género y la variable actitudes sexistas.

3. Resultados

A continuación, pasamos a describir los datos obtenidos en cada una de las escalas, atendiendo a las diferentes variables sociodemográficas anteriormente mencionadas.

3.1 Puntuación global obtenida en las escalas

En cuanto a la escala de *creencias del alumnado*, las puntuaciones que se observan en la siguiente tabla fueron obtenidas después del sumatorio de todas las dimensiones que lo componen. Además, se muestran tanto la puntuación del ASI como de las subescalas que la componen, sexismo hostil y sexismo benévolo (Tabla 1). En ambas escalas, a mayor puntuación más creencias estereotipadas y más sexismo, hostil o benévolo. Así, en las dos escalas, el porcentaje del alumnado que obtiene los puntajes más altos (por encima del percentil 75) oscila sobre el 25% de la muestra total de participantes.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos del Cuestionario de Creencias y Escala ASI.

	Creencias del alumnado	Sexismo	Sexismo Hostil	Sexismo Benévolo
Media	40.68	41.67	21.26	20.40
DT	10.55	12.45	6.71	6.71
Mínimo	22	22	11	11
Máximo	82	85	44	44
N _{Pc25} (%)	166 (26,99%)	158 (25.69%)	172 (27.96%)	160 (26.01%)
N _{Pc75} (%)	138 (22.43%)	162 (26.34%)	167 (27.15%)	166 (26.00%)

Fuente: Elaboración propia.

Nota: DT= Desviación Típica; N_{Pc25}= Número de participantes por debajo del percentil 25; N_{Pc75}= Número de participantes que se encuentran por encima del percentil 25;

Si analizamos el cuestionario *Creencias del alumnado* en función de las dimensiones que lo componen, los datos se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 2
Estadísticos descriptivos de las dimensiones del Cuestionario de Creencias.

	Cuerpo	Comportamiento Social	Competencias Capacidades	Emociones	Expresión afectiva	Responsabilidad Social
Media	5.53	4.33	10.66	7.53	9.68	2.94
DT	1.74	1.67	3.87	2.19	3.14	1.28
Mínimo	3.00	2.00	6.00	4.00	5.00	2.00
Máximo	12.00	8.00	23.00	16.00	20.00	8.00
N _{PC25} (%)	160(26.01%)	178 (28.94%)	181 (29.43%)	190 (30.89%)	168 (27.31%)	343(55.77%)
N _{PC75} (%)	154(25.04%)	178 (28.94%)	154(25.04%)	194(31.54%)	178(28.94%)	204(33.17%)

Fuente: Elaboración propia.

DT= Desviación Típica; N_{PC25}= Número de participantes por debajo del percentil 25;

N_{PC75}= Número de participantes que se encuentran por encima del percentil 25;

3.2 Puntuación en función de la variable género

En cuanto a los estereotipos de género, los datos indican que existen diferencias significativas tanto en la escala total como en los factores que la componen, siendo los hombres los que presentan las puntuaciones más estereotipadas (tamaño del efecto mediano), como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3
Dimensiones del Cuestionario de Creencias en función de la variable género.

Dimensiones	Medias por sexo		T	P	d _{COHEN}	r
	HOMBRES	MUJERES				
	N=242	N=373				
D1. Cuerpo	6.04	5.19	6.09	.000	.49	.24
D2. Comportamiento social	4.50	4.21	2.12	.034	.17	.08
D3. Competencias y capacidades	11.40	10.80	3.86	.000	.31	.15
D4. Emociones	7.72	7.41	1.73	.000	.14	.07
D5. Expresión afectiva	10.72	9.01	6.83	N.S.	.55	.26
D6. Responsabilidad social	3.78	2.72	5.16	.000	.43	.21
Puntuación total	43.69	28.74	5.82	.000	.47	.23

Fuente: Elaboración propia.

Nota: N.S. = No significativa.

En cuanto a las actitudes sexistas, los datos arrojan puntuaciones similares al anterior, y se puede comprobar que los hombres son los que presentan un mayor grado de sexismo, tanto en la puntuación total de la escala como en las dos subescalas (sexismo benévolo y sexismo hostil), siendo el tamaño del efecto mediano (Tabla 4).

Tabla 4
Tipos de sexismo en función de la variable género.

Dimensiones	Medias por sexo		t	P	d COHEN	r
	HOMBRES	MUJERES				
	N=242	N=373				
Sexismo Benévolo	22.27	19.19	5.69	.000	.47	.22
Sexismo Hostil	24.30	19.29	9.68	.000	.79	.36
Puntuación total	46.57	38.49	8.28	.000	.68	.32

Fuente: Elaboración propia.

3.3 Puntuación en función de la variable procedencia cultural

En cuanto a la procedencia cultural, los análisis se han realizado con las dos culturas mayoritarias, no solo en la ciudad, sino también en la muestra del estudio. En este caso, nos centraremos en los de origen europeo y los de origen bereber. En el primer grupo, se encuentran los estudiantes de origen peninsular y cuya lengua materna es el castellano, se consideran cristianos, agnósticos o ateos. En el segundo, son estudiantes de procedencia bereber y de religión islámica, mayoritariamente practicantes.

Los datos que se muestran en la tabla siguiente nos indican que son los de origen bereber los que presentan actitudes más estereotipadas y un mayor grado de sexismo.

Tabla 5
Comparación de media para los cuestionarios de Creencias y ASI en función de la variable origen cultural.

Dimensiones	Medias por origen cultural		t	P	d COHEN	R
	EUROPEO	BEREBER*				
	N=424	N=181				
D1. Cuerpo	5.44	5.64	-1.34	N.S.	-.11	-.05
D2. Comportamiento social	4.30	4.32	-0.147	N.S.	-.01	-.00
D3. Competencias y capacidades	10.33	11.23	-2.63	.009	-.23	-.11
D4. Emociones	7.37	7.75	-1.99	.046	-.18	-.08
D5. Expresión afectiva	9.38	10.14	-2.81	.005	-.24	-.12
D6. Responsabilidad social	2.72	3.34	-5.31	.000	-.49	-.23
Puntuación total	39.56	42.45	-3.20	.001	-.28	-.14
Sexismo Benévolo	19.38	22.36	-5.23	.000	-.45	-.22
Sexismo Hostil	20.89	21.71	-1.40	N.S.	-.12	-.06
Puntuación total	40.27	44.08	-3.55	.000	-.31	-.15

Fuente: Elaboración propia.

*Bereber: Cultura milenaria vigente en la geografía mediterránea y que en la actualidad está débilmente circunscrita al espacio norteafricano. Denominación empleada por diferentes investigadores para referirse al grupo cultural de origen musulmán residente en Melilla (ME, 2010).

3.4 Puntuación en función de la variable religión y práctica religiosa

En relación con la variable religión se ha tenido en cuenta a los que profesan la religión cristiana e islámica, así como a los no creyentes debido al bajo número de participantes de las otras religiones presentes. Los datos que se muestran a continuación en la tabla 6 nos indican que existen diferencias significativas, con un tamaño del efecto mediano, siendo los creyentes islámicos los que presentan las puntuaciones más altas en estereotipos de género frente a los no creyentes (agnósticos y ateos). Igualmente, en cuanto a los tipos de sexismo, tanto en la puntuación total como en las dos subescalas, son, nuevamente, los musulmanes los que puntúan más alto.

Tabla 6
Comparación de medias para los cuestionarios de Creencias y ASI en función de la variable religión.

Dimensiones	Medias por religión			F	P	η^2_p
	CRISTIANA N=269	ISLÁMICA N=211	NO CREYENTE N=128			
D1. Cuerpo	5.63	5.64	5.14	2.75	.042	.013
D2. Comportamiento social	4.35	4.38	4.14	1.03	N.S.	.005
D3. Competencias y capacidades	10.91	11.27	9.10	9.43	.000	.044
D4. Emociones	7.73	7.77	6.71	7.80	.000	.037
D5. Expresión afectiva	9.78	10.21	8.56	7.19	.000	.037
D6. Responsabilidad social	2.86	3.32	2.43	14.59	.000	.067
Puntuación total	41.29	42.61	36.10	11.35	.000	.053
Sexismo Benévolo	20.35	22.61	16.66	24.09	.000	.106
Sexismo Hostil	21.85	21.97	18.85	7.17	.000	.034
Puntuación total	42.21	44.58	35.52	15.67	.000	.071

Fuente: Elaboración propia.

Posteriormente se ha realizado una MANOVA ajustada por las covariables religión y grado de práctica religiosa, para ello se seleccionó a las dos religiones mayoritarias, para el cuestionario *creencias del alumnado*. Los datos muestran que no existen diferencias significativas. Aunque el alumnado de religión islámica muy practicante es el que obtiene las mayores puntuaciones ($M_{ISLÁMICA/MUYPRACTICANTE} = 44.25$) frente a la puntuación más baja del alumnado de religión cristiana nada practicante ($M_{CRISTIANA/NADAPRACTICANTE} = 39.61$).

También se analizó una MANOVA ajustada por las covariables religión y práctica religiosa para el cuestionario ASI, los datos muestran que no existen diferencias entre ambos grupos, aunque los que puntúan más alto en el sexismo benévolo son los estudiantes de religión islámica muy practicantes ($M_{\text{ISLÁMICA/MUYPRÁCTICANTE}} = 23.09$) y las más bajas son los cristianos no practicantes ($M_{\text{CRISTIANA/NADAPRÁCTICANTE}} = 20.15$).

3.5 Puntuación en función de la variable Facultad

Tras la realización de los estadísticos inferenciales encontramos que solo existen diferencias significativas en algunas dimensiones de la escala de estereotipos, frente a la escala de sexismo, donde se han hallado diferencias significativas en ambas subescalas. En esta ocasión, son estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas quienes presentan mayores estereotipos y mayor nivel de actitudes sexistas, seguidos de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación y del Deporte (Tabla 7).

Tabla 7
Comparación de medias para los cuestionarios de Creencias y ASI en función de la variable Facultad.

Dimensiones	Medias por facultad			F	P	η^2_p
	EDUCACIÓN N=305	SOCIALES N=138	SALUD N=172			
D1. Cuerpo	5.66	5.54	5.22	3.00	N.S.	.017
D2. Comportamiento social	4.31	4.34	4.33	0.19	N.S.	.013
D3. Competencias y capacidades	11.01	11.15	9.28	11.79	.000	.041
D4. Emociones	7.51	7.85	7.17	3.74	N.S.	.028
D5. Expresión afectiva	9.70	10.41	8.73	11.34	.000	.036
D6. Responsabilidad social	2.99	3.25	2.44	16.51	.000	.014
Puntuación total	41.21	42.56	37.18	11.04	.000	.120
Sexismo Benévolo	20.37	22.65	17.68	22.47	.000	.076
Sexismo Hostil	21.49	22.63	19.05	11.63	.000	.055
Puntuación total	41.87	45.28	36.73	19.19	.000	.092

Fuente: Elaboración propia.

3.6 Correlación entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas

A continuación, se presenta el análisis correlacional entre las dos escalas utilizadas en esta investigación. Los datos muestran que existe una correlación positiva, lo que supone que a mayor actitud estereotipada mayor será la puntuación obtenida en cuando a las actitudes sexistas, $r_{\text{creencias/actitudes}} = .73$ siendo $p < .001$.

Tabla 8
Correlación de puntuaciones entre estereotipos de género y actitudes sexistas.

		PUNTUACIÓN TOTAL ESTEREOTIPOS	PUNTUACIÓN TOTAL SEXISMO
PUNTUACIÓN TOTAL ESTEREOTIPOS	Correlación de Pearson	1	.73
	Sig. (bilateral)		.000
	N	615	615
PUNTUACIÓN TOTAL SEXISMO	Correlación de Pearson	.73	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	615	615

Fuente: Elaboración propia.

3.7 Perfil del participante con menor/mayor estereotipos de género y actitudes sexistas

Para poder determinar el perfil de las personas con menos estereotipos de género y menos actitudes sexistas se ha realizado el análisis a partir de las puntuaciones que se sitúan por debajo del percentil 10, es decir, que obtienen las medias más bajas, la puntuación media debe ser inferior a 27, con el fin de evitar falsos positivos. Así, el total de participantes que se encuentran por debajo de esta puntuación, es de 31 participantes, que se corresponde con una mujer, estudiante de la Facultad de Ciencias de la Salud, que profesa una religión cristiana, aunque se considera nada practicante y de origen cultural europeo (Tabla 9).

Tabla 9
Perfil del participante con menos estereotipos y con menos puntuación en actitudes sexistas

Sexo	Facultad	Cultura	Religión	Práctica Religiosa
Hombres:6 Mujeres:25	CED: 16 CS:9 CCSS: 6	Europea:24 Bereber:7	Cristiana: 13 Islámica: 5 No creyentes: 12	Nada Practicante.:19 Poco Practicante:9 Bastante Practicante: 3

Fuente: Elaboración propia.

CED: Ciencias de la Educación y del Deporte; CS: Ciencias de la Salud; CCSS: Ciencias Sociales

Por el contrario, en el caso de los participantes con mayores estereotipos de género y actitudes sexistas, se seleccionó el percentil 90, la puntuación media debe ser superior a 54, con el objetivo de evitar incluir los falsos positivos. Así, el número de participantes que se encuentran por encima de este valor ha sido de 20. Las características nos indican que el perfil corresponde con un hombre, que estudia Ciencias Sociales y Jurídicas, de religión islámica, muy practicante y de origen bereber (tabla 10).

Tabla 10

Perfil del participante con más estereotipos y con mayor puntuación en actitudes sexistas.

Sexo	Facultad	Cultura	Religión	Práctica Religiosa
Hombres: 16	CED: 10	Europea:24	Cristiana: 8	Nada
Mujeres: 4	CS:1	Bereber:7	Islámica: 10	Practicante.:3
	CCSS 9:		No creyentes: 1	Poco Practicante.:7
			Hindú:1	Muy Practicante.:3
				Bastante Practicante: 7

Fuente: Elaboración propia.

CED: Ciencias de la Educación y del Deporte; CS: Ciencias de la Salud; CCSS: Ciencias Sociales.

4. Discusión

El objetivo que ha seguido esta investigación es analizar las relaciones entre los estereotipos de género y las actitudes sexistas, y cómo estas creencias varían según las distintas variables estudiadas.

En relación con los estereotipos de género, medidos a través del cuestionario *Creencias del alumnado* (Colás-Bravo & Villaciervos-Moreno, 2007), encontramos que nuestros resultados indican que las mayores ideas estereotipadas las manifiestan más los hombres que las mujeres. Estos datos son coincidentes con Colás-Bravo y Villaciervos-Moreno (2007), Díaz-Aguado (2003) y Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005) quienes concluyen que las mujeres presentan menos estereotipos de género, siendo los hombres los que mayores puntuaciones obtienen en todas las dimensiones, excepto en la de "Competencias y capacidades". En este estudio se observan diferencias significativas en todas las dimensiones excepto en la de "Expresión afectiva", aunque los hombres obtienen mayores medias que las mujeres. Dichos resultados pueden estar influenciados por la manera en la que se forman y se transmiten los estereotipos de género, así como por su funcionalidad (Amurrio-Vélez, Larrinaga-Rentería, Usategui-Basozabal y Del Valle-Loroño, 2012; Barberá, 1998; Cuervo, Medrano-Samaniego & Aierbe-Barandiaran, 2016), pero contribuyen a que la desigualdad de género siga estando presente en la sociedad (Toldos-Romero, 2002).

Por otro lado, en relación con la variable facultad, los datos indican que son los estudiantes que cursan grados en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas los que muestran mayores creencias estereotipadas y actitudes sexistas. Datos que están en consonancia con los obtenidos por Esteban-Ramiro y Fernández-Montaño (2017), que observan que en carreras como Educación Social y Trabajo Social hay menos actitudes sexistas, frente a la titulación de Administración y Dirección de Empresas. En esta investigación, los estudiantes con mayor grado de actitudes sexistas en ambas subescalas son de Ciencias Sociales y Jurídicas, donde se engloba, junto a dos titulaciones más, el Grado de Administración y Dirección de Empresas, coincidiendo

los resultados con los obtenidos por los autores ya mencionados. Una de las posibles explicaciones de este hecho es el tipo de alumnado, ya que en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas es mayoritariamente masculino.

Según los análisis sobre las actitudes sexistas y el género de los participantes, son los hombres quienes obtuvieron mayores puntuaciones, tanto en el sexismo benévolo como en el hostil. Dichos resultados coinciden con los obtenidos por Agüaded-Ramírez (2017), Aliri-Lazcano, Garaigordobil-Landazabal y Martínez-Valderrey (2013), Azorín-Abellán (2017), Esteban-Ramiro y Fernández-Montaña (2017), García-Pérez et al. (2010), Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002), Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández, Carrera-Fernández y Faílde-Garrido (2010).

Se ha analizado tanto el sexismo hostil como el benévolo, siendo los hombres quienes puntúan más alto en ambos tipos y es el sexismo hostil el tipo de sexismo con mayor puntuación en ambos géneros. En este caso, los resultados no coinciden con los de Cárdenas-Castro, Lay-Lisboa, González, Calderón-Carvajal y Alegría (2010), Expósito, Montes y Palacios (2000) y Formiga, Gouveia y Santos (2002), Maeso-Fernández et al. (2015) que concluyen que sus participantes puntuaron más alto en la dimensión sexismo benévolo.

En cuanto a la religión, Moyano-Pacheco, Expósito-Jiménez y Trujillo-Mendoza (2013) concluyen que la religión no es un predictor de actitudes sexistas, pero sí el grado en que se practica. Esta idea coincide con los resultados encontrados en este trabajo, donde se observan diferencias significativas en el grado de la práctica religiosa en ambas escalas, pero no entre las dos religiones mayoritarias; siendo los musulmanes más practicantes los que presentan mayor sexismo benévolo. Estos datos, además, no coinciden con los encontrados por Glick, Lameiras-Fernández y Rodríguez-Castro (2002) quienes concluyen que los que practican la religión católica muestran más sexismo benévolo que hostil; pero sí coinciden con el estudio de Burn y Busso (2005) que indica que la religiosidad correlaciona con el sexismo benévolo, pero no con el hostil.

A modo de conclusión, y basándonos en el análisis correlacional entre las puntuaciones de los cuestionarios que estudian los estereotipos de género y las actitudes sexistas, podemos establecer distintas deducciones:

- Los perfiles del participante con mayores niveles de estereotipos de género y del participante que presenta más actitudes sexistas coinciden.
- En el caso del participante con más estereotipos de género y, por tanto, más actitudes sexistas corresponde a un hombre, de origen bereber, adepto al islam muy practicante y estudiante de Ciencias Sociales y Jurídicas.
- En cuanto al suceso contrario, la mujer europea, cristiana pero no practicante y estudiante de la Facultad de Ciencias de la Salud es quien presenta menos estereotipos y menos actitudes sexistas.

Para finalizar, una de las limitaciones de este estudio es que los participantes pueden haber contestado lo que consideran deseable socialmente. Por esto, sería necesario, por un lado, aplicar otros cuestionarios de estereotipos de género, específico para población universitaria, y de esta manera poder evaluar el grado de consistencia de respuesta entre los diferentes cuestionarios aplicados. Por otro lado, evaluar a los estudiantes no solo con metodología cuantitativa sino también cualitativa, tales como la entrevista o los grupos de discusión, para estudiar en profundidad las creencias sobre género e indagar sobre las actitudes hacia la igualdad de género. Otra de las limitaciones es que hay que considerar que la magnitud de las relaciones encontradas, medidas a través del tamaño del efecto, se sitúan entre mediana o baja, por lo que habrá que seguir analizando cuáles son otras posibles variables que pueden estar influyendo, tales como: el tipo de educación recibida por la familia, los vínculos de autoridad, el poder los modelos observados... Por último, otra de las limitaciones puede estar originada por los efectos debido a la edad y los relacionados por la pertenencia a una determinada generación (efecto de cohorte), ya que el rango de edad de los participantes es amplia, de 18 a 52 años. Por lo que sería interesante ver cómo evolucionan las creencias utilizando un diseño transversal donde se recojan distintos rangos de edad.

Por esto, como línea de trabajo futuro se plantea seguir profundizando en los estereotipos de género, analizando estos desde un diseño transversal con un muestreo no probabilístico estratificado por cuotas, para conocer las creencias y actitudes del alumnado universitario atendiendo a la diversidad cultural, los diferentes rangos de edad y los grados que cursan. Esta información ayudará a tener una mayor información sobre los estereotipos de género y su influencia en la manifestación de actitudes sexistas. La razón es que, como ya se aprobó en la Convención de Belém Do Para y la CEDAW¹ en 1979, para conseguir la igualdad de género hay que trabajar para erradicar toda forma de discriminación contra la mujer estableciendo los mecanismos para que los estados miembros la lleven a cabo. Por ello, "el análisis de los determinantes de estas creencias y actitudes puede suponer una contribución relevante para desarrollar programas de prevención temprana más efectivos contra esta forma de violencia" (Alemany-Arrebola, Robles-Vílchez, De la Flor-Alemany, 2019: 45).

Por esto, a partir de los resultados que se obtienen en estas investigaciones es necesario diseñar e implementar programas de intervención en la universidad con el objetivo de educar en y para la igualdad que ayudarán a deconstruir estereotipos y actitudes sexistas y construir un nuevo sistema de creencias y valores basados en la igualdad de género.

¹ Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cedaw.aspx>

Referencias bibliográficas

- Aguaded-Ramírez, E.M. (2017). Análisis de la presencia de sexismo en alumnado universitario. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 32(1). doi: 10.8239/ensayos.v32i1.1333
- Alemany-Arrebola, I., Robles, M.C. & De la Flor, M.A. (2019). Las actitudes, los estereotipos y los prejuicios. En M.A. Gallardo-Vigil y J. Alemany-Arrebola (Eds.), *Las actitudes ante diversas realidades sociales. Buenas prácticas para la educación inclusiva* (pp. 1-7). Granada: Editorial Comares.
- Azorín-Abellán, C. M. (2017). Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 45-60. Doi: 10.5209/rev_RCED.2017.v28.n1.48715
- Aliri-Lazcano, J., Garaigordobil-Landazabal, M. & Martínez-Valderrey, V. (2013). Sexismo y características del centro escolar: diferencias en función del tipo de centro. *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 349-360
- Amurrio-Vélez, M., Larrinaga-Rentería, A., Usategui-Basozobal, E., & Del Valle-Loroño, A.I. (2012). *Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes*. Donostia: Eusko Ikaskuntza.
- Barberá, E. (1998). *Psicología del género*. Barcelona: Ariel.
- Boscón, M., Saavedra, J. & Arias, S. (2013). Conflictos y violencia de género en la adolescencia. Análisis de estrategias discursivas y recursos para la coeducación. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 17(1), 289-307.
- Burn, S.M. & Busso, J. (2005). Ambivalent Sexism, Scriptural Literales and Religiosity. *Psychology of women quarterly*, 29, 412-418. doi: 10.1111/j.1471-6402.2005.00241.x
- Cárdenas-Castro, M., Lay-Lisboa, S., González, C., Calderón-Carvajal, C. & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista salud & sociedad*, 1(2), 125-135. doi: 10.22199/S07187475.2010.0002.00006
- Cuervo, S. L., Medrano-Samaniego, M.C. & Aierbe-Barandiaran, A. (2016). Televisión y valores percibidos por los adolescentes: Diferencias transculturales y de género. *Educación XX1*, 19(2), 383-404. doi: 10.5944/educXX1.13951
- Colás-Bravo, P. & Villaciervos-Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista De Investigación Educativa*, 25(1), 35-58.
- De Sola, A., Martínez-Benlloch, I. & Meliá, J.L. (2003). El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico.

- Anuario de Psicología*, 34(1), 101-123.
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 84, 35-44.
- Esteban-Ramiro, B. & Fernández-Montaño, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *Femeris*, 2,(2), 137-153. doi: 10.20318/femeris.2017.3762
- Expósito, F., Montes, B. & Palacios, M. (2000). Características distintivas de la discriminación hacia las mujeres en el ámbito laboral. En D. Caballero, M.T. Méndez, y J. Pastor (Eds.), *La mirada psicociológica. Grupos, procesos, y lenguajes*, (pp. 703-710). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Expósito, F., Moya, M. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de psicología social*, 13(2), 159-169. doi: 10.1174/021347498760350641
- Ferrer-Pérez, V. & Bosh-Fiol, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 17(1), 105-122.
- Fiske, S.T., Cuddy, A., Glick, P. & Xu, J. (2002). A Model of (Often Mixed) Stereotype Content: Competence and Warmth Respectively Follow From Perceived Status and Competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 878-902. doi: 10.1037/pspa0000163
- Formiga, N.S., Gouveia, V.V. & Santos, M.N. (2002). Inventario de sexismo ambivalente: su adaptación y relación con el género. *Revista Psicología em Estudo*, 7, 103-118. doi: 10.1590/S1413-73722002000100013.
- Garaigordobil-Lanzabal, M. & Aliri-Lazcano, J. (2011). Sexismo hostil y benévolo: relaciones con el autoconcepto, el racismo y la sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 331-350.
- García-Pérez, R., Rebollo-Catalán, M.A., Buzón-García, O., González-Piñal, R., Barragán-Sánchez, R. & Ruíz-Pinto, E. (2010). Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género. *Revista de Investigación Educativa*, 28(1), 217-232.
- González-Rivera, I. & Díaz-Loving, R. (2018). Predictores del sexismo ambivalente hacia los hombres. *Acta de Investigación Psicológica*, 8(3), 43-51. doi: 10.22201/fpsi.20074719e.2018.3.05
- Glick, P., & Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of personality and social psychology*, 70(3), 491-512.
- Glick, P., Lameiras-Fernández, M. & Rodríguez-Castro, Y. (2002). Education and Religiosity as Predictors of Ambivalently Sexist Attitudes. *Sex Roles*, 47, 433-

441. doi: 10.1023/A:1021696209949

- Kennedy, A.C., Bybee, D., McCauley, H.L. & Prock, K.A. (2018). Young Women's Intimate Partner Violence Victimization Patterns Across Multiple Relationships. *Psychology of Women Quarterly*, 42(4), 430-444. doi: 10.1177/0361684318795880
- Lameiras-Fernández, M. & Rodríguez-Castro, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17(2), 119-127. doi: 10.1174/021347402320007555
- Lameiras-Fernández, M. & Rodríguez-Castro, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136. doi: 10.5944/ap.2.2.526
- León, C.M. & Aizpurúa, E. (en prensa). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios? Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XX1*.
- Maeso-Fernández, M.A., Salamanca-Castro, A.B., Sánchez-Castro, S., Gil-Pascual, J.A., Amézcuca-Sánchez, A. & Ayuso-Medina, N. (2015). Women's Leadership: an essentialist concept? *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 2, 23-31.
- Medina-Vicent, M. (2015). Women's Leadership: an essentialist concept? *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 2, 69-72.
- Mollo-Brisco, G., de la Vega, S., Blanco, D. & Solari, E. (2014, diciembre). Estereotipos de género. Un análisis desde los 16 factores de la personalidad de Catell. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Ensenada, Argentina.
- Moyano-Pacheco, M., Expósito-Jiménez, F. & Trujillo-Mendoza, H.M. (2013). Cierre cognitivo, sexismo y religiosidad: diferencias y similitudes entre grupos de adolescentes con distinta cultura. *Anales de psicología*, 29(2), 501-508. doi: 10.6018/analesps.29.2.135601
- Pacheco-Carpio, C.R., Cabrera-Albert, J.S., & Mazon-Hernández, M. (2014). Caracterización de los estereotipos de género en estudiantes de Agronomía y Forestal en la Universidad de Pinar del Río. *Revista Avances*, 16(4), 361-372.
- Pozo-Muñoz, C., Martos-Méndez, M., & Alonso-Morillejo, E. (2010). ¿Manifiesta actitudes sexistas el alumnado de Educación Secundaria? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(2), 541-560.
- Rocha-Sánchez, T.E., & Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales De Psicología*, 21(1), 42-49. doi: 10.6018/analesps
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, M.V. & Fálde-

- Garrido, J.M. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 4(1), 11-24.
- Rodríguez-Sotomayor, Y., Pardo-Fernández, A. & Martínez-Paumier, L. (2019). Estereotipos sexistas en estudiantes de tercer año de la carrera de Estomatología. *Revista Información Científica*, 98(1), 53-63.
- Rodríguez-Otero, L.M., & Mancinas-Espinoza, S.E. (2016). Nivel de sexismo y estereotipos de género en estudiantes de Trabajo Social Regiomontanas. *Azarbe. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 5, 19-30.
- Royo-Vela, M., Aldas-Manzano, J., Küster, I. & Vila, N. (2008). Adaptation of Marketing Activities to Cultural and Social Context: Gender Role Portrayals and Sexism in Spanish Commercials. *Sex Roles*, 58(5-6), 379-390. doi: 10.1007/s11199-007-9341-y
- Ruiz-Pinto, E., García-Pérez, R. & Rebollo-Catalán, A. (2013). Relaciones de género de adolescentes en contextos educativos. Análisis de redes sociales con perspectiva de género. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 17(1), 123-140.
- Toldos-Romero, M.P. (2002). *Adolescencia, Violencia y Género*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- Vaamonde, J.D. & Omar, A. (2012). Validación argentina del inventario de sexismo ambivalente. *Alternativas en Psicología*, 26, 47-58.
- Vela, J.A. (2015). La violencia en la pareja desde las perspectivas masculinas: qué hay entre la idea de igualdad y la percepción del privilegio femenino. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 2, 39-47.

Cómo citar este artículo:

- Madolell Orellana, R., Gallardo Vigil, M.A & Alemany Arrebola, I. (2020). Los estereotipos de género y las actitudes sexistas de los estudiantes universitarios en un contexto multicultural. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 24(1), 284-303. DOI: 10.30827/profesorado.v24i1.8148